



Capítulo 306: Confrontación Final

Con todo el Mercado de la Memoria cayendo repentinamente en manos de la facción de Changing Star, las escaramuzas que ocurrían en los pasillos del Castillo Brillante se volvieron aún más frecuentes y brutales. La gente seguía matándose entre sí, pintando lentamente de rojo la ciudadela de los Who.

Y, sin embargo, no fue suficiente para que surgiera un ganador.

Nephis siempre estaba en primera línea, liderando a su pueblo y matando a innumerables enemigos con su espada de plata, como si fuera ajena al concepto mismo de misericordia. Dondequiera que aparecía, la sangre fluía como un río. Incluso se había enfrentado a Tessai personalmente, pero su temible batalla terminó en empate.

Ahora que habían pasado más de dos semanas después de la muerte de Gunlaug y la aniquilación del orden anterior, los humanos comenzaban a sufrir por la falta de alimentos. También había más y más criaturas de pesadilla que se abrían camino en el castillo. La situación se estaba convirtiendo lentamente en una crisis irreversible.

De hecho, ya lo había hecho.

La guerra civil continuó, cosechando vidas humanas una tras otra. Pero también estaba forjando a los que quedaban vivos en luchadores mucho más temibles, poderosos y endurecidos.

Y entonces, de repente, el statu quo fue finalmente diezmado, anunciando a todos los que quedaban vivos en el Castillo Brillante que el final se acercaba.

El nuevo Señor estaba a punto de tomar su corona. Y no iba a ser el más noble ni el más formidable de los candidatos.

Iba a ser el más despiadado.





La noticia llegó a la fortaleza de la facción de la Estrella Cambiante en la hora más oscura de la noche. Los exploradores enviados a las profundidades del castillo regresaron uno tras otro, trayendo consigo noticias impactantes.

La Guardia del Castillo había lanzado en secreto un asalto total contra la fortaleza que Gemma y Kido tenían en común. Los cazadores fueron derrotados, perdiendo muchos de sus efectivos en la batalla. Al quedarse sin su protección, casi todos los Artesanos habían sido capturados por los Guardias, mientras que Kido había sido asesinado por Tessai con sus propias manos. Después de su muerte, Gemma y sus guerreros supervivientes tuvieron que huir.

Después de que los exploradores hicieran su informe, un pesado silencio se apoderó de la fortaleza. Todo el mundo entendió lo que iba a suceder a continuación.

La facción formada por la alianza de los Guardias y las Doncellas ya había sido la más poderosa de las tres. Ahora que todos los artesanos estaban en sus manos y la mayor parte del castillo estaba bajo su control...

Vendrían a por Estrella Cambiante y su gente a continuación.

En ese silencio, Nephis miró a su alrededor, a los pálidos rostros de sus seguidores, y dijo después de una larga y conmovedora pausa:

"... Mantente fuerte. Prevaleceremos".

Sin embargo, por primera vez, sus palabras no parecieron convencerlos.

Después de una larga noche de insomnio, un visitante inesperado llegó a la fortaleza.

Era Gemma, la poderosa líder de los Cazadores.

El hombre alto tenía un aspecto muy diferente al de antes. Su actitud relajada había desaparecido, reemplazada por un oscuro agotamiento.





Su rostro era sombrío y ceniciento, y su armadura ligera estaba rasgada y cubierta de sangre.

Deseaba hablar con Estrella Cambiante.

Después de que ella llegó frente a él, Gemma le ofreció los servicios de sus hombres restantes en la lucha contra Tessai.

Ella inclinó la cabeza y preguntó, con la voz entrecortada:

—¿Y tus ambiciones? ¿No querías convertirte en el próximo Señor?"

Gemma permaneció en silencio durante mucho tiempo, con el fuego apagado en sus ojos. Por último, dijo:

"Nunca quise ser un Señor. Era el deseo de Kido. Ahora que ese maldito carnicero... ahora que está muerta, ya no me importa el trono".

Hizo una pausa, una sombra lúgubre velando sus ojos. Pero entonces, brasas de odio mordaz se encendieron en sus profundidades. Gemma apretó los dientes.

"Lo único que me importa es ver morir a Tessai. Si puedes prometerme que lo derrotarás, mis cazadores y yo te seguiremos hasta el final.

Nephis guardó silencio durante un rato, considerando sus palabras. Finalmente, se dio la vuelta y respondió:

"Haced una señal para que venís. Tenemos algo de comida para compartir, así que come hasta saciarte. Prepárense para mañana".

Con eso, se alejó.

Gemma se miró la espalda y gritó:

"¡¿Qué pasa mañana?!"





Changing Star hizo una pausa por un momento, luego respondió sin girar la cabeza: "... Mañana, mataré a Tessai".

* * *

Al día siguiente, no había exploradores ni patrullas enviadas por la mañana. En cambio, todos se armaron, se reunieron y marcharon a la sala del trono.

Nephis caminaba a la cabeza de su ejército, vestida con la armadura blanca y negra de la Legión Starlight.

En su pectoral estaban grabadas siete estrellas brillantes.

El gran salón estaba tal y como lo habían dejado tres semanas antes. Durante ese tiempo, los miembros de las tres facciones habían recogido los cuerpos de sus muertos para darles un entierro adecuado, pero el suelo de mármol blanco todavía estaba pintado de rojo con sangre.

Tessai y su gente ya los estaban esperando allí.

El gigante taciturno estaba sentado en el trono, mirando hacia abajo desde su altura. En sus manos, había una aterradora maza pesada, aún húmeda por la matanza.

Sunny hizo una mueca, notando la diferencia entre los dos ejércitos.

A pesar de todas sus pérdidas, todavía quedaban casi un centenar de guardias vivos. No solo estaban mejor equipados y entrenados que los habitantes de los barrios bajos, sino que ahora también tenían a los artesanos capturados de su lado, suministrándoles todo tipo de herramientas, equipos e inventos mortales.

Los propios artesanos estaban a su lado, algunos de ellos atados y encadenados, otros simplemente intimidados para que se sometieran. Sus rostros estaban pálidos, asustados y ensangrentados. Desde su posición frente a los Guardias, parecía que Tessai estaba planeando usar





a estas pobres personas como un escudo de carne contra el asalto de Estrella Cambiante.

Las Doncellas también estaban allí, de pie en silencio detrás de los guardias. Estas tranquilas mujeres jóvenes solían mantener el castillo y completar varias tareas a su alrededor, pero también eran luchadoras capaces. Dado que no habían participado en la furiosa batalla que había tenido lugar después de la muerte de Gunlaug, su número no disminuyó mucho. También había alrededor de un centenar de ellos.

Su líder, Seishan, también estaba allí, al pie de las escaleras que conducían al trono. Al mirarla, Sunny sintió un escalofrío que le recorría la espalda.

No podía explicarlo, pero esta hermosa y extraña mujer le hizo sentir miedo por alguna razón.

A primera vista, Nephis tenía más gente de su lado. Había un poco más de trescientos de ellos, compuestos en su mayoría por los habitantes de los barrios bajos supervivientes, con varias docenas de afluentes y una docena de cazadores añadidos a la mezcla.

... Pero en realidad, solo la mitad de ellos valía algo en la lucha contra los Guardias endurecidos por la batalla.

En total, estos eran todos los humanos que quedaban vivos en la Ciudad Oscura. Poco menos de seiscientos.

Todos los demás ya estaban muertos.

¿Y cuántos más iban a morir hoy?

